

## REFLEXIONES SOBRE LOS LÍMITES EXACTOS/INEXACTOS DE LA MUSEOLOGÍA<sup>1</sup>

Macarena Ruiz B.<sup>2</sup>

### RESUMEN

En el siguiente artículo se analiza el concepto de *museología*, sus límites, bordes y aristas con el propósito de generar un debate conceptual sobre este campo de conocimiento. Se parte de la base de que un museo no solo es un espacio que exhibe objetos del pasado que son conservados de buena manera y observados por las personas del presente, sino un espacio de reflexión y comunicación. Más que buscar un enunciado correcto, se desea aportar al debate, identificando diferentes perspectivas, todas necesarias al momento de su definición.

El orden del artículo considera los siguientes temas: el objeto museológico, una mirada general al desarrollo de la museología chilena, reflexiones en torno a una definición de museos. Finalmente, un apartado que considera algunas conclusiones generales.

**Palabras claves:** museología, Latinoamérica, museología chilena

### REFLECTIONS ON THE ACCURATE/INACCURATE BOUNDARIES OF MUSEOLOGY

### ABSTRACT

In this article the concept of museology and its boundaries are analysed with the goal of starting a conceptual debate about this field of knowledge. Our premise is that the museum is not just a place to display old objects that are properly conserved and are exhibited to people at present, but a place for reflection and communication. Rather than finding the right statement, the aim is to contribute to the debate, identifying different perspectives to consider for its definition.

This article includes the following themes: the museological object; a general perspective about the development of Chilean museology; reflections about the definition of museum and, finally, a section that considers some general conclusions.

**Keywords:** museology, Latin America, Chilean museology

Recibido: 22 de agosto de 2016

Aceptado: 30 de diciembre de 2016

---

1 El artículo forma parte de la tesis de doctorado denominada “Una aproximación a la museología chilena: la realidad de los museos de artes de periferia”.

2 Dra. en Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid. Académica de la Universidad Playa Ancha, macarenaruizb@gmail.com

## 1. EL OBJETO MUSEOLÓGICO

Para que un museo nazca, es necesario encontrar la manera adecuada para representar alguna acción, situación, lugar, contexto, idea o persona que se decide que es importante de recordar y valorar. Fotografías, utensilios de la vida diaria, cédulas, elementos audiovisuales y otros varios buscan conmover al visitante con el objetivo de que este conozca un tema específico, lo valore y lo recuerde. En el centro de todo, encontramos el objeto museológico, es decir, el documento social transformado en una construcción iconográfica que justifica el discurso detrás de la exhibición.

El objeto museológico es ante todo un objeto del hombre, una creación que es el producto de las relaciones hombre-hombre, hombre-ambiente u hombre-interioridad. La museología extrae de su ambiente el objeto material y por medio del procesamiento analítico-crítico-sintético de la información que porta y su contextualización de tiempo y espacio en una realidad socio-histórica lo convierte en objeto museístico con la intención de utilizarlo en la construcción de un mensaje museográfico. El objeto museológico es un elemento representativo de la realidad histórica a la que pertenece como objeto del hombre (Linarez, 2008, p. 6).

El montaje de la exhibición y su discurso entran en una dinámica donde, a través de conocimientos o principios científicos, artísticos y estrategias, se confirma el sentido del mensaje explícito o implícito que se desea transmitir. Este proceso es parte de la musealización<sup>3</sup> de los objetos: subjetiva decisión de escoger qué objeto se exhibe en un museo, la que se basa en un determinado discurso socio-político y económico. Su exposición deviene en un discurso visual que replica estas particularidades (Navarro, 2006).

Ahora bien, ¿cuándo un objeto pasa a ser un objeto de museo? ¿Qué diferencia a un extintor funcional de uno patrimonial, ambos ubicados dentro de un museo? La respuesta es que el segundo ha sido extraído física y conceptualmen-

---

3 Por musealización, entendemos al “proceso mediante el cual el objeto se va convirtiendo en musealia” (Marovic, 2006, p. 13) “...designa de manera general la transformación de un lugar viviente en una especie de museo, ya sea centro de actividades humanas o sitio natural (...) operación que tiende a extraer, física y conceptualmente, una cosa de su medio natural o cultural de origen para darle un status museal, transformándola en musealium o musealia, «objeto de museo», al hacerla entrar en el campo de lo museal” (Desvallées y Mairesse 2010, 50). Es diferente al concepto de “museificación”, que es la: “manera singular de instrumentalizar el ejercicio de musealización en función de exotizar y deshistorizar ciertos objetos y realidades sociales para que sean funcionales a un régimen de memoria colectiva específico. Son funcionales en la medida en que tienden a «estetizar» los objetos (...) de este modo, la descontextualización permite producir piezas «bien diseñadas» o «suficientemente exóticas» que producen fascinación o repudio en el público, pero cuya finalidad es neutralizar cualquier discusión sustantiva, tanto sobre las políticas nacionales, regionales o locales de la memoria en un país, como sobre la condición de los grupos representados en ella” (Jaramillo y Del Cairo 2013, 78).

te de su medio cultural y natural y logra un nuevo estatus museal<sup>4</sup>, transformándose en musealia<sup>5</sup> (objeto de museo). La musealización del objeto es el proceso mediante el cual el objeto pasa de ser un objeto “de culto, utilitario o de delectación” (Desvallées y Mairesse 2010, 52) a un testimonio material o inmaterial del hombre, además de ser expuesto, estudiado y divulgado. En este proceso de musealización se transita por diversas etapas hasta que es considerado “objeto de museo”. Como plantea León:

El ser creada para un uso que ya no es y el asignarle “otra” función que es en el museo opera indudablemente una mutación cualitativa en el objeto que no descalifica su validez objetiva como producto útil y sometido a cambios históricos (1978, p. 11).

El museo es hoy una institución “central e indiscutida de la cultura occidental” (Poulot, 2005, p. 5), un espacio donde las personas obtienen una experiencia y se transforman (Ernst, 2000). Esta manera de entender el museo, donde se valida su integración en las comunidades, sistemas sociales y políticos y su necesidad de recordar, se ha logrado luego de un complejo y largo viaje.

## 2. UNA MIRADA GENERAL AL DESARROLLO DE LA MUSEOLOGÍA CHILENA

Hace veinticinco años, los museos se encontraban en un estado obsoleto y descuidado. Por eso, el Estado tomó una decisión silenciosa: ponerse al día desde una realidad llena de dificultades. Los edificios que los cobijaban estaban estropeados por la lluvia, eran oscuros, y las colecciones se hallaban en malas condiciones y sin inventarios.

¿Cómo nos hacíamos cargo para mejorar las condiciones? Ubicamos a profesionales con sus marcos teóricos en cada una de las áreas. En el fondo fue ver cómo se hacían inventarios, se asumía la documentación, cómo se asumía la participación, la educación en museos, pero desde miradas especializadas de cada una de estas áreas, más que tener un gran marco teórico que vea donde vamos a instalar a los museos de Chile y todo ese cuento. En ese momento no parecía que eso era importante. Hoy lo miro para atrás y creo que no lo fue. Pero hoy día si el estado de la cuestión en Chile es diferente, estamos en condiciones, no

4 La palabra “museal” posee dos acepciones: como adjetivo, para “calificar todo aquello que se relaciona con el museo a fin de distinguirlo de otros dominios” o como sustantivo, señalando el campo de referencia de lo relativo al museo (Desvallées & Mairesse, 2010, p. 48).

5 En 1970, Stránský propuso utilizar el término Musealia para referirse a los objetos que habían experimentado el proceso de musealización, convirtiéndose en objetos de museo.

solo desde el Estado, para empezar a instalar una discusión más conceptual, porque las condiciones físicas de los museos han mejorado considerablemente. Otras personas pensaban que era necesario teorizar antes, pero teorizar cuando los museos se llovían para mí no tenía caso<sup>6</sup>.

Dentro de Latinoamérica, Chile es un país que hace mucho más de lo que escribe, en contraposición a otros territorios que están más enfocados en la teoría que en la praxis. Colombia, Argentina, Brasil, México, por nombrar algunos, poseen un desarrollo académico de años. Comprenden cátedras, máster, incluso doctorados en museología. “Miles de alumnos pensando, estudiando y escribiendo este tema. Eso hace la gran diferencia con nosotros”<sup>7</sup>. En el último tiempo se advierte un avance dentro de la academia chilena. Las carreras universitarias han incorporado temáticas relativas a museos en sus mallas: curaduría, museología, conservación.

De manera general, la museología latinoamericana se ha preocupado más de analizar las maneras de exponer, conservar y comunicar el pasado que de contribuir en grandes relatos que direccionen la teoría museal. Solo se evidencia un evento que denota cambios relevantes en la historia general de los museos, con énfasis en Latinoamérica y Chile. Esta es la “mesa redonda: el desarrollo del papel de los museos en el mundo contemporáneo”, organizada por la UNESCO y celebrada en Santiago, desde donde emerge la Declaración de Santiago. Es un hecho que se destaca cada vez que se revisa la historia de los museos occidentales, pues ella amplió la percepción de la profesión, decantando hacia una mirada social que el museo deseaba tener, perspectiva sobre la cual ya no hubo vuelta atrás. Con la Mesa de Santiago, los ojos del mundo museológico se enfocaron en nuestro continente. Ella simboliza un punto de inflexión, de reflexión y de renovación: el clímax de la museología de los últimos tiempos (Alegría, 2007; Azócar, 2007; *Mensaje de Hugues de Varine*, 2012; Mostny, 1973). Como consecuencia del Golpe Militar de 1973, las conclusiones generadas fueron calladas y olvidadas. Durante diecisiete años, los museos pasaron a ser escaparates sospechosos, con discursos truncados y censurados, donde el accionar debía seguir el ritmo del discurso oficial. Como consecuencia de esto, observamos un desarrollo básico en los fundamentos de la museología chilena: ideas, conceptos, características y visiones.

6 Fragmento de la entrevista realizada al Subdirector Nacional de Museos de Chile, Alan Trampe, por la autora de esta tesis el 31 de agosto del 2015.

7 Fragmento de la entrevista realizada al Subdirector Nacional de Museos de Chile, Alan Trampe, por la autora de esta tesis el 31 de agosto del 2015.

### 3. REFLEXIONES EN TORNO A UNA DEFINICIÓN DE MUSEOLOGÍA

Hija del museo, la museología siempre deberá recurrir al padre para explicar sus propios conflictos. Y el padre, el museo, no lo olvidemos, arrastra consigo una personalidad azarosa, cambiante, fruto de vaivenes históricos, de tendencias contrapuestas, de modas más o menos perdurables, de revisiones, tropiezos, fracasos y esperanzas (Díaz Balerdi, 1994, p. 48).

El siglo XX es el siglo de los museos. En ese período, Van Mensch (1992) identifica dos momentos que permiten comprender, de manera lógica, la historia de la museología y son considerados por el autor como períodos cruciales, de cambio y revolución. El primero abarca el período entre 1880 – 1920; el segundo, entre 1960 - 1980. La primera revolución se relaciona con la modernización de los museos, dando un vuelco hacia la mirada educativa y surgiendo nuevos objetivos, definiciones e identidades. La segunda revolución se genera como consecuencia de la generación surgida con la Nueva Museología, donde los museos toman un rol activo y político con la sociedad.

Hoy podemos afirmar que coexisten museos de diversos y variados lineamientos y tipología. Por lo tanto, no se puede hablar de un único modelo, sino de un panorama de museos diversos y múltiples. Esto tendría relación con las etapas planteadas por Díaz Balerdi (1994, p. 99), las que “giran en torno a un vector prioritario”: la primera se caracteriza por la preponderancia del objeto y de su conservación; la segunda, por la primacía del sujeto; o sea, del público; y, la tercera, por la primacía en la relación entre objeto y sujeto, es decir, la comunicación. La primera es la etapa “conservadora”, que corresponde a la de mayor duración. Su principal preocupación está puesta en preservar los objetos dentro del museo de la mejor forma posible. Mirar el objeto como lo primordial es reductivo y parcial. Por lo tanto, con los años, los investigadores ponen énfasis en el público, lo que Díaz Balerdi llama la “etapa democrática”. La segunda etapa suma a la función de conservar la de servir al público. Pero no solo se puede conectar en una dirección, sino que es necesario que el museo sea concebido como un espacio de comunicación. De esta premisa, nace la tercera fase.

Carla Padró (2002 citada por Juanola y Colomer 2005) añade una cuarta etapa, que corresponde al momento en que el museo es capaz de entregar al público las herramientas para que este pueda dialogar y construir culturalmente el museo. Juanola y Colomer plantean que las etapas referidas por Díaz Balerdi no se encuentran sincronizadas entre las instituciones. Por eso, más que etapas las identifica como sistemas que se organizan como zonas simultáneas y no progresivas, que pueden convivir en un mismo territorio (2005).

El término *museología* se construye gracias a la palabra “museo-”, que proviene de la palabra griega “μυσειόν” (“museion”), ‘lugar dedicado a las musas’, y “-logia”, de “μυσειόν” (“logos”), palabra griega que significa ‘razonamiento’. En el *Diccionario de la Real Academia Española* se define como la “ciencia que trata de los museos, su historia, su influjo en la sociedad, las técnicas de conservación y catalogación”<sup>8</sup>.

Los primeros textos sobre el campo que abarca la museología intentan racionalizar las formas de presentar y conservar las obras de arte de una manera eficiente. El primer tratado es el de Gaspar F. Neickel, escrito en 1727, y denominado *Museografía: una orientación para el adecuado concepto y conveniente colocación de los museos o cámaras de curiosidades*<sup>9</sup>, que entregaba consejos prácticos a los coleccionistas para que pudieran manejar y exponer sus objetos<sup>10</sup>. Van Mensch (1995) reconoce el primer uso del término *museología* en la obra de Philipp Leopold Martin, de 1869, denominada *La práctica de la Historia Natural*<sup>11</sup>, en la que se describían las actividades que se debían realizar para exhibir y preservar elementos de la naturaleza. Van Mensch evidencia que el término comienza a aparecer en los diccionarios franceses a partir de 1931.

El término *museología* es empleado con mayor cotidianidad a partir de mediados del siglo XX. Su creación nace como fruto de un momento histórico, donde el museo ya no solamente cumple la función de ser un contenedor de tesoros y elementos extraños, sino que es concebido como un espacio de memoria e identificación.

Esta es una disciplina nueva que aún está sujeta a cambios en su definición y estructura. Es parte de las disciplinas que estudian la cultura y se preocupa de “coleccionar” memorias (Ernst, 2000). Para Aurora León (1978), la museología tiene por finalidad analizar la realidad histórico-social en la que se enmarca la obra. Bruno Brulon (2009) investiga sus bases ontológicas -la esencia de su objeto- y defiende que su objetivo es la experiencia humana.

Para Sansoni, la dificultad que existe para definir el museo y la museología es, en parte, el resultado de la crisis actual ocasionada por la globalización y el dinamismo de los grupos sociales. Por esta misma razón, es necesario generar la apropiación crítica del patrimonio, servicio que puede ser realiza-

8 Diccionario de la RAE, <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=museolog%EDa> (visitado el 22 de diciembre de 2014).

9 Neickel, C. F. (1727). *Museographia oder Anleitung zum rechten Begriff und nützlicher Anlegung der Museorum oder der Raritätenkammer*. Hamburgo, Alemania: Hubert, Leipzig y Breslau.

10 Algunos autores opinan que la obra de Neickel inaugura la gestión de colecciones desde la perspectiva moderna.

11 Martin, P. L. (1869). *Die Praxis der Naturgeschichte*. Weimar, Alemania: Springer-Verlag.



do para la sociedad por el museo con el fin de contribuir al desarrollo de las personas. El humano es un “constructor que necesita perdurar y renovarse, enraizado en la tritemporalidad (pasado-presente-futuro) de su grupo” (2006, p. 440) <sup>12</sup>.

Actualmente, el mundo de los teóricos se encuentra dividido: algunos opinan que la museología es una ciencia; otros, especialmente los historiadores, que no debe ser considerada dentro de esta categoría, sustentando que la historia es la disciplina madre de la museología y que esta se encuentra a medio camino entre varias materias, como la psicología, la arquitectura, la filosofía, la sociología. Asimismo, es posible afirmar que los profesionales de museos, aunque creen fielmente en que es necesario teorizar e investigar sobre esta institución como fenómeno social, no se definen como museólogos. Como plantean Desvallées y Mairesse (2010), “el trabajo museal consiste en un vaivén entre práctica y teoría; por lo general, esta última sacrificada a los miles de requerimientos de la labor cotidiana”.

Durante los últimos veinte años, los museos, tanto en la teoría como en la práctica, han sufrido cambios relevantes. De la misma manera, la definición de *museología* ha tenido diversos enfoques, más estructurada, menos convencional, variando según el lugar del planeta en donde esta se acuerde. Por ejemplo, en de la órbita de Estados Unidos e Inglaterra se prefiere utilizar otros términos, como *museum studies* o *museum works*<sup>13</sup> para referirse a su estudio y teorías, difiriendo de los planteamientos que predominan en Europa. En el caso del nacimiento de la museología latinoamericana, esta fue influenciada por los cánones anglosajones y europeos, pero, además, posee su propio sello derivado del vínculo social dilucidado a partir de la Mesa de Santiago, la Nueva Museología y la Museología Crítica.

Es importante para nuestra investigación determinar qué es la *museología* para comprender el contexto teórico dentro del cual el quehacer de los museos se ubica. Aunque varios autores han escrito sobre ella, hoy no existe un consenso generalizado sobre su definición. Principalmente observamos cinco espacios de fricción: (1) los investigadores que opinan que la museología es una ciencia; (2) los que sostienen que esta no cumple los requisitos mínimos

---

12 El museo y la museología deben intentar explícitamente entablar un diálogo entre el presente y el pasado, de tal modo que brinde fundamentos y argumentos para un auténtico desarrollo de la persona o grupo, cualquiera sea la tipología de los musealia. Fundamentos y argumentos que no tienen que ver con la temática de la disciplina de la colección (ámbito del saber), sino con la construcción de una base personal o comunitaria arraigada en un tiempo que trasciende la cotidianidad y posibilita la recreación de la propia identidad (ámbito del ser) (Sansoni, 2006, p. 440).

13 De manera general, las personas de cultura inglesa y norteamericana son reticentes a la creación de nuevas ciencias con nuevos nombres. En el Reino Unido, el término museología (*museology*) es muy poco utilizado.

para ser considerada como una ciencia; (3) los que establecen la diferencia entre historia versus museología; (4) los defensores de los cruces entre patrimonio y museología; (5) los que reconocen las diferencias entre museología y museografía. A continuación, analizaremos estas perspectivas.

#### 4. MUSEOLOGÍA COMO CIENCIA: LA CIENCIA DEL MUSEO

Desde esta perspectiva, el nacimiento de la museología se fundamenta en la necesidad de estructurar al museo de manera científica en el siglo XX y consiste en determinar los postulados esenciales para alcanzar el objetivo común de todo museo: conservar los objetos de forma científica, presentarlos de una manera razonada y sistemática, organizarlos en concordancia con la estructura interna de la institución, motivando la enseñanza en el público visitante (Zubiaur, 2004).

A partir de la década del sesenta, la museología es considerada como una ciencia en formación, como una disciplina completa y compleja. Voces de importantes museólogos se alzan con la finalidad de entregar mayor forma y fondo a estas cuestiones y consideran que reúne un conjunto de conocimientos objetivos y verificables, que son obtenidos por medio de la observación y la experimentación. Esta mirada influyó fuertemente en el pensamiento del Comité de Museología perteneciente al ICOM (ICOFOM<sup>14</sup>), que se basa en el principio de que la museología es una ciencia en formación cuyo objeto de estudio radica en la relación específica entre el hombre y la realidad y dentro de este ámbito el museo es solo una forma de manifestarse (Mairesse 2006; Desvallées y Mairesse 2010).

El ICOFOM define a la museología como la ciencia del museo<sup>15</sup>. Usando una metodología adecuada para el objeto de estudio (el museo) y sistematizando los conocimientos, la museología se preocupa de explicar e investigar los principios, causas y efectos de los temas relativos a estas instituciones (historia, filosofía, función dentro de la sociedad y de la cultura, etc.). Como ciencia, tiene por objeto de estudio al museo (esencia), su objetivo es hacer que el testimonio conservado (objeto) sea accesible para las personas (sujeto) utilizando

---

14 El subcomité internacional de Museología (ICOFOM), perteneciente al ICOM, es el que mayor cantidad de miembros posee. Este tiene “a su cargo la investigación, estudio y difusión de las bases teóricas de la museología como disciplina científica independiente y analiza las principales tendencias de la museología contemporánea” (<http://network.icom.museum/icofom/L/1/> (visitada el 13 de mayo de 2015). Pero estas dos variables: cantidad de interesados en el tema y la misión de esta agrupación no han servido para que el concepto “museología” sea menos confuso y más utilizado.

15 Esta idea ha sido defendida por los museólogos Peter Van Mensch, Ivo Maroevic, Zbynek Stránský y la museóloga Francisca Hernández, entre otros. Dentro de los latinoamericanos, encontramos a Tereza Scheiner, Norma Rusconi, Nelly Decarolis y Óscar Navarro.



los estudios científicos (medios auxiliares) y la selección razonada de las obras (sentido estético y educativo) (Zubiaur, 2004).

La definición más conocida de la museología como ciencia y que es utilizada en los ambientes universitarios<sup>16</sup> es la planteada por Rivière<sup>17</sup> en su libro *Museología*:

...una ciencia aplicada, la ciencia del museo. Estudia la historia y su rol en la sociedad, las formas específicas de investigación y de conservación física, de presentación, de animación y de difusión, de organización y de funcionamiento, de arquitectura nueva o musealizada, los sitios recibidos o elegidos, la tipología, la deontología (1993, p. 84).

Según León (1978), la museología es una ciencia porque cumple con las tres dimensiones esenciales: la histórica, al interpretar la realidad; la teórica, al explicar contenidos y comportamientos a través de teorías e hipótesis; y, la práctica, al usar métodos empíricos para demostrar los planteamientos enunciados. Stránský (1980) puntualiza que es una disciplina científica autónoma; su objeto de estudio es la relación del hombre frente a la realidad, expresión concreta de símbolos históricos que han existido desde siempre; se enmarca dentro de las ciencias sociales; se basa en los conocimientos de disciplinas científicas documentales y aporta a la comprensión del hombre en la sociedad.

No solamente se la considera como ciencia social por producir un “enfrentamiento dialéctico público-museo”, sino porque el contenido del museo –el objeto musealizado– es un elemento “esencialmente socializado” (Zubiaur, 2004, p. 50). Maroevic<sup>18</sup> la define como una disciplina científica que “estudia cierta relación entre los seres humanos y su medio y conlleva la expresión, valorización y afirmación de varias formas de identidad y por consiguiente, tiene una significación social amplia”(1997, p. 77)<sup>19</sup>.

---

16 Algunos de los autores que la citan son: Fernández, 1995; Fernández, 1999; Hernández Hernández, 2010.

17 Georges Henri Rivière es uno de los teóricos más influyentes en el desarrollo de la museología como ciencia. Fue el primer director de ICOM y estuvo a su cargo por más de 20 años (1946 -1965). Además de ayudar a definir qué es un museo, contribuyó en la formación del discurso crítico al modelo de museo tradicional, siendo el precursor de la Nueva Museología.

18 En su libro, *Introduction to museology: the European approach*. Munich, Alemania: Verlag Dr. Christian Müller-Straten, 1998, el autor plantea su visión sobre la museología como ciencia, explicando la historia, los límites y el objeto de estudio. Sus ideas se basan en Van Mensch y Stránský. Junto a ellos es considerado uno de los grandes teóricos de la museología.

19 Traducido en Navarro 2006. La definición en inglés la encontramos en: Maroevic, I. (2004). The museum exhibition a challenge to museology. *Revista ABRA*, 24(33), 17-29.

La Escuela Brno<sup>20</sup> concibe a la museología como una ciencia que analiza la relación específica del hombre con la realidad, la que consiste en coleccionar y conservar consciente y sistemáticamente objetos para ser utilizados en beneficio de la ciencia, la cultura y la educación (Hernández Hernández, 2011 citando a Gregórova 1980).

De acuerdo con ello, la museología privilegia la “musealidad del objeto” más allá de su apariencia formal, apreciando sus características estéticas y simbólicas, valor que se le confiere a lo coleccionado por ser considerado como algo importante que merece ser resguardado. En el día de hoy, se puede decir que la museología considera y transmite los hechos reales desde la musealidad de la realidad, estimulando de este modo métodos de asociación y de connotación que ayudan al hombre a percibir íntegramente los valores de su patrimonio (Rusconi, 2000). Por ello, como lo sustenta Maroevic (1997), el concepto de musealidad se enfoca en las características inmateriales del objeto o de los conjuntos del patrimonio cultural. Esta forma de concebir al objeto museal permite descubrir, investigar y comunicar los valores esenciales de una cultura de generación en generación. La museología no solamente estudia y desarrolla sus propios sistemas de investigación, educación y organización, sino que también se preocupa de la relación que guarda con el contexto ambiental, económico, cultural y social.

Como ciencia social en construcción presenta tres problemas: el primero es el de la “construcción de lo museal”, al salir el objeto de su contexto habitual e ingresar al museo, cambiando su significado. Cuando un objeto es elegido para integrar una colección, la decisión se fundamenta en diferentes patrones y, a partir de esta elección, se construyen, en general, las colecciones de los museos. El segundo es el de la política de la institución, como lugar específico donde se representa el patrimonio y donde se toma una serie de decisiones contingentes. Finalmente, el museo como espacio donde se comunica e interpreta y el visitante comprende, aprende o percibe lo expuesto frente a sus ojos (Poulot, 2005). Por esto, la museología debe definir sus bases teóricas para un sistema de selección, identificación y colección de los objetos que forman el contenido del museo, como también, proteger, estudiar, documentar y difundir su información. Igualmente, esto corresponde para el sistema de interpretación, para la comunicación y para la creación de entidades nuevas y mejores que los museos existentes. Con este enfoque, el marco de la museología como ciencia disciplinar queda definido (Maroevic, 1997).

---

20 Importante escuela de museología ubicada en la República Checa, que desarrolló profundamente los postulados científicos de la disciplina entre los años 70 y 80.

Entre los objetivos de la museología, García Serrano (2000) destaca: la planificación de las acciones, los métodos y criterios de organización de las colecciones, la clasificación de los museos según sus características y la sistematización de las investigaciones. En definitiva, todo lo que posibilita dar el carácter de ciencia social al estudio de esta disciplina, siendo su objetivo el análisis de las relaciones entre el hombre y los objetos que se guardan y se exhiben en los museos.

Sin embargo, la mirada de la museología como ciencia no es común en Latinoamérica y solo se encuentra aceptada por un pequeño grupo de expertos. Esto se puede deber a la carencia de investigación y de formación universitaria en este ámbito, hecho que podemos observar en países como Chile, Argentina y Bolivia. Desvallées y Mairesse (2010) plantean que no se ha asimilado la museología como una ciencia, ya que ni el objeto en estudio ni los métodos planteados responden a los principios y criterios epistemológicos de una aproximación científica.

## 5. LA MUSEOLOGÍA NO ES UNA CIENCIA

En el año 2006, Mairesse critica las ideas de Maroevic, Van Mensch y de los “museólogos científicos”, al decir que ellos, aunque habían desarrollado planteamientos sistémicos y racionales y fundamentos para las herramientas de análisis, nada de esto era utilizado por los museólogos y ni siquiera eran conocidos en su ámbito. Esto se debe a que la propuesta de considerar a la museología como ciencia es poco compartida.

Desde la perspectiva no científica, la museología es considerada como el denominador común que reúne al conjunto general de teorías y reflexiones relativas a la investigación y enseñanza de los museos, donde no solo se producen conocimientos sobre su historia, el desarrollo de la organización y las técnicas relativas a la conservación, difusión y audiencias, sino que también es un espacio de reflexión sobre la esencia de la institución. La base y razón de la museología es reflexionar e investigar sobre el para qué, el porqué, cómo fueron, son, serán y deberían ser los museos. Deloche (2003) plantea que esta es una filosofía de lo museal<sup>21</sup> dispensada en dos tareas: por un lado, sirve de “metateoría”<sup>22</sup> para la práctica del museo y, por otra, como “ética reguladora” de las instituciones encargadas de resguardar y administrar la función documental de los elementos concretos que se protegen<sup>23</sup>. Como disciplina

---

21 “...la museología es la teorización de una institución” (Deloche, 2003, p. 114).

22 O “teoría de las teorías”.

23 Para leer sobre las relaciones entre la filosofía y la museología contemporánea, ver: Decarolis, 1999; Deloche, 2003; Martini & Villa, 1999.

filosófica, la museología posee un estatus dudoso, al estudiar los fundamentos de la institución además de su funcionamiento diario. Según este autor, la museología no es una ciencia, aunque solo podría emparentarse con las ciencias humanas, pues con las físicas (mundo material) y las biológicas (mundo vivo) no tiene algún tipo de relación.

Deloche plantea tres preguntas que utiliza para fundamentar que la museología no es una ciencia: (1) “¿la museología practica científicamente la modelización?” La museología no puede compararse con las ciencias naturales, porque no enuncia leyes sobre lo museal, ni tampoco utiliza el método de las ciencias humanas de modelización (elaborar un modelo, que, en este caso, debería explicar la relación museal entre hombre y realidad); (2) “¿la museología genera contenidos de conocimiento?” Esta no proporciona nuevos contenidos de conocimientos, como es el caso de las ciencias humanas donde se usan modelos que son utilizados en diferentes contextos y sirven para generar nuevos conocimientos, y solo es una reflexión sobre el modo en que se organiza el conocimiento; (3) “¿la museología es una disciplina objetiva?” La respuesta es negativa, pues la museología se encuentra en continua construcción (Deloche, 2003, pp. 114-116).

La acepción más común la define como una disciplina que se preocupa de “todo lo que concierne al museo”, es decir, al “conjunto de tentativas de teorización o de reflexión crítica vinculadas con el campo museal”<sup>24</sup> (Desvallées y Mairesse 2010, 53 y 55). Esta concepción considera a las manifestaciones que se generan como consecuencia de la relación que existe entre el hombre y la realidad. El denominador común de este campo se caracteriza por la “documentación de lo real” a través de la “aprehensión sensible y directa” (Mairesse 2006, 91), sin dejar fuera, de antemano, a ninguna forma de museo, sea antigua o nueva, virtual o real, interesándose no en coartar o sobreestructurar lo que la museología tiene por objeto, sino en ampliar la mirada dando énfasis a la experiencia museal.

Desvallées y Mairesse<sup>25</sup> trazan el campo museal en dos direcciones: por una parte, las funciones propias de los museos (documentación, exhibición, preservación, investigación, comunicación y educación); por otra, las investigaciones o acciones por parte de las disciplinas que exploran este ámbito en momentos puntuales (como el uso de la química en la preservación de los objetos).

---

24 “El adjetivo “museal” sirve para calificar todo aquello que se relaciona con el museo a fin de distinguirlo de otros dominios (ej.: “el mundo museal” para designar el mundo de los museos)” (Desvallées & Mairesse, 2010, p. 47).

25 Ambos autores son considerados los clásicos opositores de la postura que considera la museología como ciencia y la califican como “pretenciosa”, al desear que abarque a todo el campo del patrimonio.

Todo esto no quiere decir que se niegue el uso de las ciencias sociales en forma permanente en los museos, pues existen diversos métodos utilizados por los profesionales de los museos. Entre ellos, destacamos dos campos: el estudio de visitantes y la conservación. Considerando que el visitante es la base del museo, su estudio nos permite comprender y tomar decisiones al conocer por qué y para qué los visitan. Además de identificar los métodos y mecanismos que debemos poner en práctica para llegar a ellos, registramos la nacionalidad del visitante, edad, sexo, intereses, etc. A través del uso de las estadísticas, se sistematiza, se llega a conocer los gustos y objetivos de las personas que visitan o no visitan a los museos. El otro campo es el de la conservación, pues utiliza las ciencias experimentales y la técnica para su desempeño. Actualmente, el departamento de conservación es uno de los pilares para la toma de decisiones. En él, recae el respaldo para que una obra se exhiba o sea prestada (Fernández, 1999).

## 6. MUSEOLOGÍA E HISTORIA

Hay un discurso de la Museología sobre la Historia y un discurso de la Historia sobre los museos, y aún un discurso sobre la Historia elaborado por los museos (Scheiner, 2006, p. 63).

La relación entre la historia y la museología es tensa. Mientras la primera percibe a la segunda como un apéndice de ella; la segunda ha intentado liberarse de las humanidades para ser vista y desarrollada como una ciencia social. La definición de Rivière, de 1984, posiciona claramente la relación entre museología e historia. Para él, la museología utiliza a la historia para explorar esencialmente el origen y el rol del museo en la sociedad actual y en sus diversas épocas; pero esto no significa que existe algún tipo de subyugación entre una y otra.

Mairesse, en su texto *¿Ha terminado la historia de la museología?* (2006), plantea que el museo es el proveedor de indicios materiales que el historiador utiliza como fuente histórica. Por ejemplo, el museo es de interés para la Historia de las Ideas. Los procedimientos que se han utilizado en la conformación de sus colecciones reflejan la evolución del pensamiento que ha existido detrás de este acto: noción de patria, nación, bellas artes, ideología de la élite intelectual (de un coleccionista, por ejemplo) o la visión general de una comunidad<sup>26</sup>.

También plantea que la museología, tal como se practica en el seno del ICOFOM, presenta carencias complejas ante los ojos de los historiadores,

---

26 La Revista *ICOFOM Study Series* 35 (2006) recopila una serie de artículos sobre la relación de la museología y la historia en Latinoamérica.

por la falta de preocupación que existe para que esta se sustente *per se*. Van Mensch (1992) señala que la mayor parte de los autores de publicaciones museológicas no usan como base los estudios realizados con anterioridad, mostrando un escaso conocimiento sobre ellos y reiterando o reinventando ideas que fueron planteadas hace más de veinte años. La carencia de rigor de los propios museólogos no ha permitido que esta evidencie uno o varios métodos propios que la sustenten como disciplina independiente. Esto, complementado con la falta de interés por el estudio histórico de la museología, no ha permitido que logre el estatus de “ciencia”, quedando en evidencia una falta de maduración<sup>27</sup>.

## 7. MUSEOLOGÍA Y PATRIMONIO

Ya hemos definido lo que es *museología*; ahora, veamos lo que se entiende por *patrimonio*. Etimológicamente, *patrimonio* significa “bienes heredados de los padres” (Corominas, 1961, p. 432). Partiendo el análisis desde este principio básico, el término *patrimonio* no puede desligarse del rol que juega el tiempo transcurrido de una generación a otra. Esta distancia temporal es “garantía y criterio” para considerar lo que es una creación del pasado y una del presente. *Patrimonio* es un concepto cultural, una construcción social determinada por la comunidad que entrega este estatus mediante el “proceso simbólico de patrimonialización” (Gorgas, 2007, p. 1). Scheiner lo describe como “una construcción del imaginario, un valor atribuido a determinados fragmentos de lo real, sobre los cuales se establecen discursos específico”, y como “evidencias históricas que forman parte de una comunidad imaginada”, inexistente en lo concreto, pero con la fuerza simbólica suficiente para ser validada culturalmente (2006, p. 65). Ahora bien, el hecho de reconocer a un patrimonio bajo esta nominación en cuanto a que pertenece simbólica y/o materialmente a una comunidad nos dirige hacia los conceptos de “multiplicidad y diversidad de los patrimonios<sup>28</sup>” (Gorgas, 2007).

El patrimonio reúne al “conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles, generados localmente, y que una generación hereda/transmite a la siguiente con el propósito de preservar, continuar y acrecentar dicha herencia” (De Carli, 2006, p. 160). Por último, este es considerado como un

27 Risnicoff de Gorgas, M. (2006). “Historia y museología: los cambios del paradigma”. *ICOFOM Study Series*, 35, 67-96, reflexiona sobre las complicaciones de diferentes miradas y aprehensiones que existen en el campo que comparte la historia, la museografía y la museología, analizando lo que ocurre en las Misiones Jesuíticas Guaraníes.

28 Como resultado del VII Encuentro regional del ICOFOM LAM se redacta la “Declaración de Xochimilco”, que toma como tema central a los museos, la museología y la diversidad cultural, planteando una serie de ideas generales sobre cómo abordar desde el lenguaje, los símbolos y las funciones de los museos, el tema de la diversidad cultural (Decarolis, 2006, pp. 45-48).



proceso de “filiación a la inversa” (Davallon, 2006) y no como herencia del pasado, “sino como una visión que se construye a partir del presente, una elección entre lo que hemos heredado”<sup>29</sup> (Paquin, 2010, p. 4).

Desde la museología se entiende lo patrimonial como una cualidad –de un patrimonio inmaterial o material– que se determina por poseer tres características inseparables, que deben ser identificadas por el grupo en cuestión: “pertenencia- identidad-herencia” (Garma y Sansoni 2002, 243).

Aunque los límites entre un concepto y otro –*museología y patrimonio*– se han puesto confusos durante los últimos años, algunos pensadores, como los seguidores de los ecomuseos, opinan que la noción de colecciones forma parte de un discurso anacrónico, observando que la preocupación de los museos no son sus colecciones, sino el patrimonio. Esta tendencia, observada desde hace más de veinte años, hace cada vez más difícil separar patrimonio y museos; de tal manera que desde varias perspectivas se encuentren fusionados. Mairesse (2006) plantea que somos observadores de un cambio importante, tránsito de la museología a la “patrimoniología”, donde el museo se funda con la noción de patrimonio. Sabemos que las diferencias o límites entre ambos campos se han adelgazado, ya que el concepto de patrimonio engloba a un gran número de temas, desde lo material a lo inmaterial y desde lo natural a lo cultural, absorbiendo al museo.

Al usar el concepto de patrimonio<sup>30</sup> para definir el campo del museo, se intenta abrir su rango de acción y se lo enfrenta como una entidad vinculada con las personas y los contextos, con todo lo que conforma el contenido identitario de un individuo, localidad o comunidad, más que encerrarlo dentro de la caja que cuida las colecciones. “El patrimonio y las nociones de patrimonialización son racionales modos de institucionalizar la memoria y los lazos generacionales” (Scheiner, 2006, p. 61)<sup>31</sup>.

29 Paquin explica el proceso interpretativo de la “filiación invertida” planteado por Davallon a través del esquema de la patrimonialización: primero se puede ver que la formación del estatus patrimonial empieza con una ruptura (Ao). Para él, un objeto tiene que salir del circuito usual para luego ser descubierto como un hallazgo (A). Después, los expertos deben no sólo identificar la fecha de origen del objeto (B), sino que también tendrían que considerar la relación del objeto con su mundo de origen (C). Así se establece una relación entre nosotros y un pasado (D), del cual el objeto es testigo. Para que su estatus patrimonial sea completo, hay que enseñarlo al público, celebrar el objeto por medio de una valorización, como es el caso de la exposición (E). Finalmente, el patrimonio tiene que transmitirse a las generaciones futuras (F)” (s. f., p. 4).

30 Alegría (2013) realiza un estudio sobre la configuración epistemológica del patrimonio a través de las propuestas de tres teóricos que han configurado su delimitación teórica: García Canclini y su necesidad de pensar en una teoría social del patrimonio; Luis Alonso Fernández y su postura de plantear una nueva ciencia denominada “patrimoniología”; y por último, la postura de los Estudios Patrimoniales.

31 Scheiner (2010) también reflexiona sobre la restitución de los bienes culturales a los grupos que históricamente han pertenecido.

Existe una última reflexión interesante: ¿el museo es el encargado de resguardar el patrimonio universal, ¿cómo decide qué resguardar y qué no? ¿Bajo qué parámetros se le entrega la connotación de ser trascendente su resguardo para la humanidad? Estos conflictos han sido reflexionados desde los años setenta por la museología latinoamericana. El hecho de ser universal, es decir, validado por la comunidad mundial, convierte el patrimonio en algo bastante inalcanzable, pues no existen posibilidades de que este estatus sea posible, más con las desigualdades sociales, económicas y culturales que existen hoy<sup>32</sup>.

## 8. MUSEOLOGÍA VERSUS MUSEOGRAFÍA

Hoy en día no existe un acuerdo generalizado sobre el uso y límite que corresponden a los conceptos de *museología* y *museografía*, pero sabemos que ambos consideran como objeto de estudio al museo. De manera general, podemos decir que la museografía se preocupa de la praxis del museo y la museología de la teoría<sup>33</sup>. En 1970, el ICOM definió a la museografía como la “técnica que expresa los conocimientos museológicos en el museo. Trata especialmente sobre la arquitectura y ordenamiento de las instalaciones científicas de los museos”, aclarando sus diferencias con la museología.

El término *museografía* es de mayor data que el de *museología* y se define en el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* como el “conjunto de técnicas y prácticas relativas al funcionamiento de un museo”<sup>34</sup>.

32 Es interesante analizar el significado sobre patrimonio universal que precisan Risnicoff de Gorgas y Hafford (2008), quienes contraponen la postura que lo reconoce como un concepto que intenta hegemonizar nuestro pasado en detrimento de las identidades locales.

El concepto de museos universales ha sido bastante controvertido en los últimos tiempos. Dentro de este análisis, Lewis (2004) plantea que varios museos, especialmente los primeros museos públicos que se crearon por medio de la exploración de los nuevos territorios y del desarrollo del comercio internacional marítimo, se preocupan de resguardar patrimonios universales. En la actualidad, varios países han solicitado la repatriación de estos objetos al considerarlos como parte de su patrimonio directo y, por ende, parte de la identidad de su pueblo, siendo obvio que la tradición de las colecciones universales y los museos universales no concuerda cómodamente con estas solicitudes. En el 2002, se redactó la respuesta unánime de los antiguos museos en la “Declaración sobre la importancia y el valor de los museos universales” que fue firmada por 19 directores de algunos de los principales museos del mundo (British Museum, Louvre, Metropolitan Museum of Art de Nueva York, Prado de Madrid, Rijksmuseum de Amsterdam, Hermitage de San Petersburgo, entre otros). En la declaración, los signatarios hacen hincapié en la “... naturaleza esencialmente destructiva de la restitución de los objetos”, para agregar luego que “los museos son los agentes del desarrollo cultural (...). No están solamente al servicio de los ciudadanos de una nación, sino al servicio de los pueblos de todas las naciones” (Müller, 2007, pp. 36-37).

33 “Etimológicamente, la museología es el estudio del museo y no su práctica, la cual remite a la museografía”. “La museología se opone (...), a la museografía que designa el conjunto de prácticas vinculadas con la museología” (Desvallées & Mairesse, 2010, p. 57).

34 Diccionario de la RAE, <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=museograf%EDa> (visitado el 22 de diciembre de 2014).

La museografía se “mueve en el plano práctico y concreto de los hechos” (Fernández, 1999, p. 34). Por eso, las actividades que son propias de ella poseen carácter técnico, desde los planteamientos arquitectónicos, los temas administrativos, los métodos de seguridad, los protocolos de comportamientos, las instalaciones climáticas y eléctricas de las colecciones, entre otros asuntos. “El objeto de la museografía es mostrar, dar a conocer, comunicar y hacer comprensibles diferentes objetos de estudio (...) a un determinado horizonte destinatario, mediante la intervención en un espacio a musealizar” (Hernández Cardone, 2006, p. 56).

Es en la museografía donde observamos los cambios producidos por el avance de las ciencias, del conocimiento y de las tendencias museísticas. Por ejemplo, en sus inicios, los museos de historia exhibían todo lo que se podía. Murallas, suelos, jardines, estaban atestados de objetos. Con el paso del tiempo, y el cambio del paradigma del objeto al sujeto, la museografía plantea una nueva manera: exponer lo justo para comunicarse con el público. También las galerías de los museos de artes se encontraban atiborradas de cuadros y no existían métodos de conservación y preservación.

La integración de la museología con la práctica de los museos y la protección del patrimonio varían considerablemente de país a país. Para dirimir este problema, es necesario establecer dos asuntos que deben ser aceptados como condiciones preexistentes para la integración total de la museología con la práctica. Primero, el personal del museo debe reconocerla como una disciplina que se ocupa teóricamente de la actividad en que ellos participan. Segundo, corresponde que ellos posean las habilidades para absorber estas ideas y la voluntad de ponerlas en práctica. También implica tener la confianza y habilidad de resolver problemas prácticos usando la teoría como base (Maroevic, 2006). Cuando este asunto se aclara, es posible la comunicación entre teoría y práctica, a través de congresos, publicaciones, capacitaciones, existiendo un intercambio de información entre ambos espacios.

## 9. A MODO DE CONCLUSIÓN

Definir la museología ha sido un tema complejo, pues existen puntos de inflexión que dificultan su concreta identificación. Creemos que ella se preocupa de la teoría de los museos y que es importante, aunque difícil, no perder de vista los límites entre museología y museografía. El cuestionamiento de si es o no ciencia es un tema que todavía está por develarse, pues, como teoría formal, existe hace pocos años y aún no presenta la fuerza y el sustento para ser considerada como ciencia, pero sí posee método, objeto de estudio y produce nuevo conocimiento.

La relación con el patrimonio es un asunto que se ha intensificado con el paso de los años. En la actualidad, y dentro del campo de los museos, es inevitable considerar a ambos, museología y patrimonio, como conceptos inseparables, pues al estimar solo al primero, asumiremos una mirada muy estrecha y al reparar solo en el segundo, tendremos una amplitud que considera no solo a la museología, sino que a otras ciencias, disciplinas o fenómenos, como la artesanía, la antropología, la danza.

García Serrano (2000, pp. 52-56) plantea que el desarrollo de los estudios teóricos sobre los museos ha llevado a formular sus propias utopías. El autor las concreta en las siguientes ideas:

- Los museos son “de todos y para todos”, garantizando que cualquier persona, sin distinción social, económica o cultural pueda conocer el patrimonio cultural de una comunidad, pues ellas le pertenecen.
- Los museos practican la “cooperación nacional e internacional”, lo que genera que todos ellos trabajen de manera mancomunada y permita comunicar sus colecciones y resguardar el patrimonio universal<sup>35</sup>.
- La “autofinanciación” de los museos permite tener organizaciones independientes y autónomas. El paradigma del museo relacionado al coleccionista ha cambiado. El enfoque actual es que el museo es de la sociedad.
- La “proyección pedagógica” que cambia el modelo de museo como contenedor a museo como divulgador genera nuevos aprendizajes, formando culturalmente a los ciudadanos y fomentando la creatividad artística.

Principios a los que todos los museos desean llegar, pero que forman parte del plan ideal, improbable de alcanzar en un futuro cercano.

Desde hace algunos años en Chile, los conceptos de *patrimonio*, *desarrollo* e *institucionalidad cultural* han estado en la palestra, lo que se evidencia en la agenda legislativa, social y cultural. Se ha aumentado el nivel de inversiones para los museos, tanto en el ámbito público como privado, se ha mejorado la infraestructura y se han desarrollado nuevos servicios. Pero también se identifica un gran atraso en el discurso museológico del país. Como plantea Prieto: “...uno incluso podría decir que unos pocos museos son el todo y eso es la museología existente en el país, esos museos. La evidencia flagrante, por tus hechos existe”, agregando: “La museología en Chile se hace sobre la base

---

35 Ver Fernández Moreno, A. (2010). *La singularidad del procomún y los museos* (Master en Historia del Arte). Universidad de Granada. En algunos de sus capítulos, la autora analiza la relación entre pertenencia-sociedad-colección.

de supuestos no expuestos, no debatidos, no dialogados, no comunicados, no intercambiados y también, ¿por qué no?, en algunos casos no aprendidos e, incluso, obviados o ninguneados” (2005, p. 14).

Por eso creemos que para motivar el desarrollo de una museología chilena es necesario comenzar analizando que entendemos por museología, para luego identificar un pensamiento propio, que sea claro y evidente, como lo que podemos observar en países como Estados Unidos o España.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alegria, L.** 2007. A 35 años de la Mesa de Santiago. Una doble ruptura museológica. En *Museos en obra: IX Seminario sobre Patrimonio Cultural* (pp. 27 - 51). Santiago, Chile.
- Alegría, L.** 2013. El patrimonio: desde la patrimoniología a los estudios patrimoniales. *Alzapríma*, 5, 14-23.
- Azócar, M. A.** 2007. A 35 años de la Mesa Redonda de Santiago. En *Museos en obra: IX seminario sobre Patrimonio Cultural* (pp. 52 - 56). Santiago, Chile.
- Corominas, J.** 1961. *Breve diccionario etimológico de la Lengua castellana*. Madrid, España: Editorial Gredos.
- De Carli, G.** 2006a. Los museos latinoamericanos. *La gaceta de museos*, 37 (Febrero - mayo), 8-11.
- Decarolis, N.** 2006b. Museología e historia: un diálogo necesario. En *XXIX encuentro anual del ICOFOM - XV encuentro regional del ICOFOM LAM*. Córdoba, Argentina: ICOFOM LAM.
- Deloche, B.** 2003. *El museo virtual: hacía una ética de las nuevas imágenes*. Asturias, España: Trea.
- Desvallées, A., & Mairesse, F.** 2010. *Conceptos claves de museología*. París, Francia: Armand Colin.
- Díaz Balerdi, I.** 1994. Museos: conflicto e identidad. En *Miscelánea museológica* (pp. 47-56). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Diccionario de la Real Lengua Española.** 2001 (22a ed.). Madrid, España: Real Academia Española.
- Ernst, W.** 2000. “Archi(ve) textures of museology”. En S. Crane (Ed.), *Museums and memory* (pp. 17-34). California, EEUU: Stanford University Press.
- Fernández, L. A.** 1995. *Museología introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid, España: Ediciones Istmo.
- Fernández, L. A.** 1999. *Museología y Museografía*. España: Ediciones del Serbal.
- García Serrano, F.** 2000. “La formación histórica del concepto de museo”. En *El museo imaginado: base de datos y museo virtual de la pintura española fuera de España* (pp. 39-62). Madrid, España: Musima.
- Garma, E., & Sansoni, A.** 2002. *Museo y desarrollo personal. La apropiación personal del contexto patrimonial como desafío museológico* (Tesis de grado). Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito, Ecuador.
- Gorgas, M.** 2007. El patrimonio universal, un concepto en cuestión. ILAM.
- Hernández Cardone, F. X.** 2006. “Museografía didáctica”. En *Museografía didáctica* (pp. 23-61). Barcelona, España: Ariel.

- Hernández Hernández, F.** 2010. *Planteamientos teóricos de la museología*. Gijón, España: Trea.
- Hernández Hernández, F.** 2011. *El museo como espacio de comunicación*. Gijón, España: Trea.
- Jaramillo, J., & Del Cairo, C.** 2013. Los dilemas de la museificación. Reflexiones en torno a dos iniciativas estatales de construcción de memoria colectiva en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 17(35), 76-92.
- Juanola, R., & Colomer, A.** 2005. Museos y educadores: perspectivas y retos de futuro. En R. Huerta & R. De la Calle (Eds.), *La mirada inquieta: educación artística y museos* (pp. 21-40). Valencia, España: Universidad de Valencia.
- León, A.** 1978. *El museo: teoría, praxis y utopía*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- Lewis, G.** 2004. "Un concepto de museo polémico: La cooperación en la universalidad". *Museum Internacional*, 224 (Cooperaciones), 37-42.
- Linarez, J. C.** 2008. El museo, la museología y la fuente de información museística. *ACIMED*, 17(4), 0-0.
- Mairesse, F.** 2006. "¿Ha terminado la historia de la museología?" *ICOFOM Study Series, Museología - Un Campo del Conocimiento Museología e Historia* (35), 94-104.
- Maroevic, I.** (1997). "Museology as a discipline of information sciences". *Nordisk Museologi*, 2, 77-92.
- Maroevic, I.** 2004. "The museum exhibition a challenge to museology". *Revista ABRA*, 24 (33), 17-29.
- Maroevic, I.** 2006. "The museum object as historical source and document". *ICOFOM Study Series*, 35, 332-337.
- Mostny, G.** 1973. "Museums y Latin America: a general view". *Museum*, II (Mesa Redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo), 133-134.
- Müller, B.** 2007, julio. "Botines de guerras coloniales". *Cono Sur Número*, 97, 36-37.
- Museosuy.** 2012. *Mensaje de Hugues de Varine*. París, Francia.
- Navarro, O.** 2006a. "Museos nacionales y representación: ética, museología e historia". *ICOFOM Study Series, Museología - Un Campo del Conocimiento Museología e Historia* (35), 365-373.
- Poulot, D.** 2005. *Museo y museología*. Madrid, España: Abada.
- Prieto, R.** 2005. "Una semana de incursiones a la museología en Chile". *Patrimonio Cultural*, 37 (X), 15-17.
- Risnicoff de Gorgas, M., & Hafford, C.** 2008. "El patrimonio universal, un concepto en cuestión". En A. M. Rocchietti (Ed.), *Patrimonio cultural. Perspectivas y aplicaciones* (p. s/n). Río Cuarto, Argentina: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Rivière, G. H.** 1993. *La museología* (Edición: 1). Madrid, España: Ediciones AKAL.
- Rusconi, N.** 2000. "El objeto museal y la diversidad cultural". *ICOFOM Study Series*, 92-107.
- Sansoni, A.** 2006. "Museo y museología. Una propuesta". *ICOFOM Study Series, Museología - Un Campo del Conocimiento Museología e Historia*(35), 439-444.
- Scheiner, T. C.** 2006. "Museología e interpretación de la realidad: el discurso de la historia". En *Museología e Historia: un campo de conocimiento* (pp. 52-75). Museo Nacional Estancia Jesuítica de Alta Gracia y Casa del Virrey Liniers, Argentina.



- Scheiner, T. C.** 2010. "Museos, museología y restitución del patrimonio cultural en los albores de la nueva ética global". *ICOFOM Study Series, La alineación y el retorno del patrimonio cultural: una nueva ética global*(39), 33-37.
- Stránský, Z.** 1980. Museology - science or just practical museum work? *Museological Working Papers, 1*, 42-44.
- Van Mensch, P.** 1992. *Towards a methodology of museology* (P.h.D). University of Zagreb, Croacia.
- Van Mensch, P.** 1995. Magpies on mount helicon. *ICOFOM Study Series, 25*, 133-138.
- Zubiaur, F. J.** 2004. *Curso de museología*. Asturias, España: Trea.

### Sitios web consultados

- Brulon, B.** 2009. O museu de pessoas: inventando identidades em contextos globais. [http://icofom-lam.org/files/bruno\\_c\\_brulon.pdf](http://icofom-lam.org/files/bruno_c_brulon.pdf) (Consultado el 20 de agosto de 2013).
- Paquin, A.** 2010. De la rehabilitación a la actualización. El Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB). [http://www.academia.edu/3729003/De\\_la\\_Rehabilitaci%C3%B3n\\_a\\_la\\_Actualizaci%C3%B3n.\\_El\\_Centre\\_de\\_Cultura\\_Contempor%C3%A0nia\\_de\\_Barcelona\\_CCCB\\_](http://www.academia.edu/3729003/De_la_Rehabilitaci%C3%B3n_a_la_Actualizaci%C3%B3n._El_Centre_de_Cultura_Contempor%C3%A0nia_de_Barcelona_CCCB_) (Consultado el 9 de abril de 2015)

### Entrevistas realizadas

- Entrevista realizada al Subdirector Nacional de Museos de Chile, Alan Trampe, por la autora de esta tesis el 31 de agosto del 2015.